

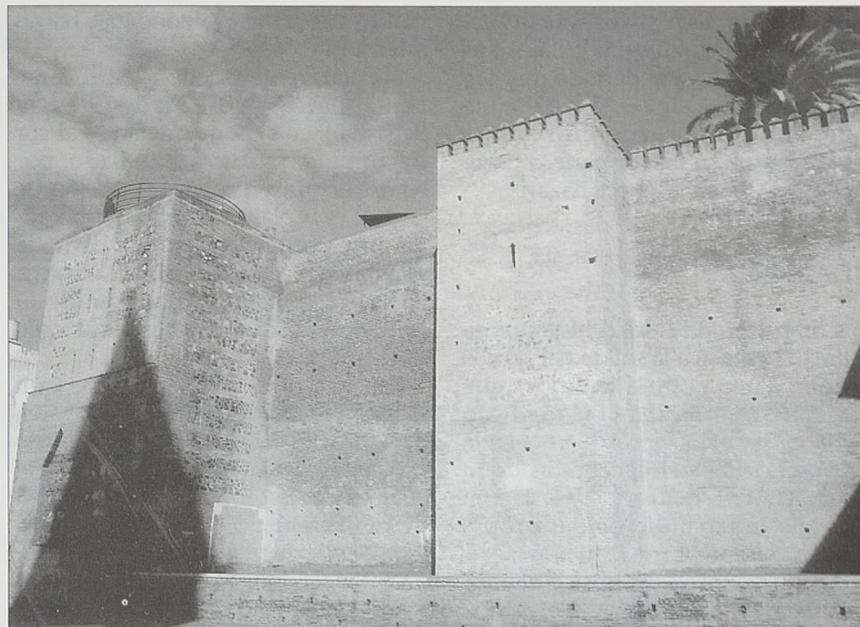
del avance cristiano.

Desde el punto de vista historiográfico, las fuentes cristianas la describe como *muy fuerte e bien cercada, e tiene muchas e muy buenas torres, e buena barrera e fossada*. Estando en el momento de su asedio bien preparada: *... tenían grand ballestería y espingardería, e muchos tiros de polvora, entre los quales avía seis grandes lombardas, las cinco puestas por las torres e una en la alcaçaba* (Valera, 1927: 217). Por otra parte, Pulgar nos dice: *... la çibdad esta tendida por la ladera, bien çercada de muros y torres fuertes y espesas, con vna barrera toda en torno...* (1943, vol. II: 264).

Pero por desgracia, y al igual que la alcazaba, los franceses, al retirar en 1813 su artillería, vuelan la mayor parte del recinto amurallado de la población, siendo, posteriormente, sus restos utilizados por la población como material de construcción. Por ello, en la actualidad, sólo quedan algunos lienzos aislados, que recientes demoliciones y obras de restauración han dejado al descubierto, mostrando una fábrica de mampostería con verdugadas de ladrillo, característica de las obras nazaríes. Este es el caso de los lienzos que se pueden contemplar en la Plaza de la Constitución, como consecuencia del derribo del antiguo ayuntamiento, entre dos torres de la muralla, así como en la Calle de las Tiendas, donde quedan los restos de un cubo semicircular. Así como a lo largo de la calle Murallas Alta pueden identificarse partes de este recinto amurallado, que forman parte del trazado que enlazaría con los propios de la alcazaba, de los cuales recibe su nombre.

Respecto al número de puertas, éste era directamente proporcional con la importancia de la ciudad. Así, en el caso de Vélez-Málaga, el recinto amurallado poseía tres puertas que estaban directamente relacionadas con las principales calles de la ciudad islámica. Por desgracia sus nombres árabes se desconocen, aunque, podemos identificarlas por las fuentes cristianas, en concreto del texto del Repartimiento (López de Coca, 1977): Puerta de Granada, Puerta de Antequera y Puerta del Arrabal.

De la Puerta de Granada, situada al norte, partía el camino que conducía,



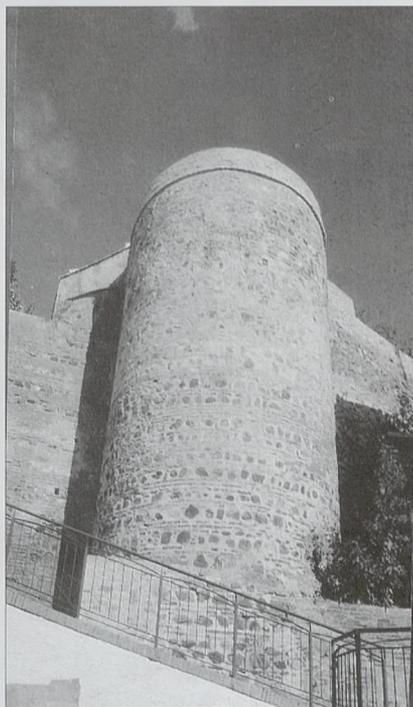
Vélez-Málaga, restos del recinto amurallado, Plaza de la Constitución.
Fotografía del autor, 2003

a través de la población de Alhama, a la capital del reino nazarí. Fue volada por los franceses en 1813, quedando actualmente como referencia la calle del mismo nombre, en uno de los extremos del actual Barrio de la Villa.

De la Puerta de Antequera, situada al oeste, sólo queda su referencia en el callejero urbano, estando probablemente situada en las confluencias de la Calle Puerta de Antequera con la Calle Salvador Rueda. Enlazaba con la plaza Roja y la plazuela del Espinar y desde allí, atravesando la calle Real de la Villa, con la iglesia de Santa María (antigua mezquita mayor).

A ellas debe añadirse, la actual Puerta Real de la Villa, situada al sur, en la actual Plaza de la Constitución. Aunque no viene recogida como tal en el texto del Repartimiento, bien por tratarse de un ingreso secundario (Chavarría Vargas, 1995: 24) o por ser la nueva denominación que con el tiempo se dio a la primitiva Puerta del Arrabal. Ésta, actualmente en proceso de restauración, se localiza en un estrecho pasaje, formando parte de un ingreso lateral en una torre, y estando enmarcada por dos arcos de ladrillo de medio punto. Clara disposición heredada de la arquitectura militar islámica, para dificultar el acceso intramuros del asaltante.

Todo este conjunto, tanto por la datación de Vélez en las fuentes árabes y cristianas, como por las características defensivas y arquitectónicas (carencia de materiales anteriores rea-



Vélez-Málaga, restos del recinto amurallado, Calle de las Tiendas. Fotografía del autor, 2003